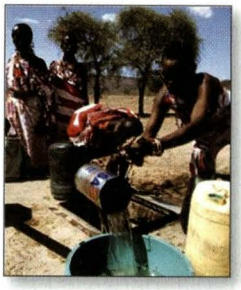
El rol de la Marina de Guerra del Perú ante la escasez de agua y alimentos en el siglo XXI



Capitán de Corbeta
PEDRO IRIARTE CHÁVEZ



Escasez de agua en África. Periodista Manuel Freytas. Informe Especial IAR, Noticias 2011.

Ya es una realidad en varias partes del mundo. Únicamente el 2,5% del agua del planeta es dulce, y menos de la mitad está disponible para ser utilizada. Actualmente más de 1.200 millones de personas, sobre todo en América Latina, África y Asia, sufren la escasez del vital elemento de alguna forma. Según el Fondo de Población de Naciones Unidas, dentro de 25 años una de cada tres personas en la Tierra tendrá poca agua o nada. El recurso natural más preciado de todos tiende a escasear conforme aumenta la población en el mundo. En el Perú, las disputas sociales por agua ascienden a 49, según la Autoridad Nacional del Agua (ANA).

Según un informe elaborado por el Fondo para la Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés), la población mundial alcanzó, el 31 de octubre de 2011, la suma de 7.000 millones de habitantes, mil millones más que hace 12 años. La consecuencia lógica: a mayor población, mayor consumo de recursos claves para subsistir. ¿Y qué sucede cuando estos empiezan a escasear o se usan para otros fines?

Las obvias consecuencias de esta escasez (desertificación, menos producción de alimentos, aumento de enfermedades infecciosas y destrucción de ecosistemas),

ya es motivo de tensiones políticas y sociales internas en Latinoamérica, tal como ocurrió hace pocos años en Bolivia, donde la privatización del agua potable de Cochabamba, alzó a su gente en una revuelta que acabó con varios muertos y con la ciudad en estado de sitio.

Estos mismos problemas internos se transformarán pronto en conflictos internacionales, cuando se acentúe aún más la diferencia entre países ricos en agua y los que no cuentan con grandes reservas.

Lo cierto es que la economía peruana va en aumento, y con ella la demanda del recurso clave para vivir. La problemática del agua, en ese sentido, parece ser un hecho más concreto que gaseoso. Lo paradójico es que se trata de un recurso vital para la subsistencia, pues gracias a ella existen todas las formas de vida conocidas en la Tierra. Un imprescindible elemento que corre el riesgo de desaparecer por la irresponsabilidad del hombre.

De acuerdo con muchos expertos, el marco totalizado de la "gran guerra" que se avecina en un futuro será por el control del agua potable y alimentos.

Esta es la tesis que desarrolla un reciente informe elaborado por el Ejército canadiense, titulado "El contexto de la futura seguridad 2008-2030", donde adelantan algunas iniciativas para amortiguar o controlar parte de lo que ya se prevé que va a ocurrir.

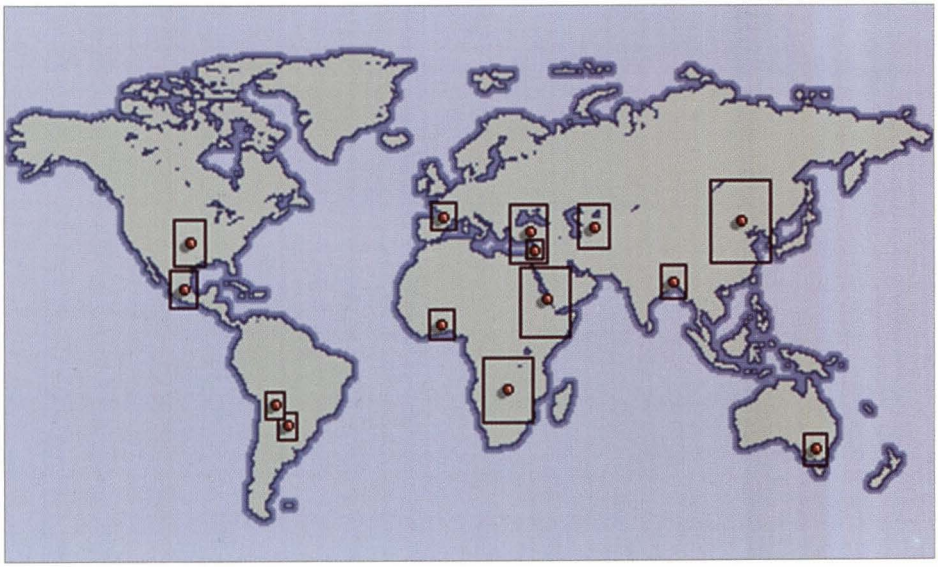


Fuente: Diario "La República" 2010. Artículo titulado "Un mundo perfecto".

"Las Fuerzas Armadas se están preparando para responder a los cuatro rincones del planeta, debido a las guerras regionales y eventuales hechos violentos por la competencia de los recursos naturales. Las futuras operaciones militares debidas a la multiplicación de motines provocados por el hambre darán lugar a intensos combates", señala el documento militar canadiense.

Según el informe, entre los numerosos factores de desestabilización del planeta para los próximos años, el impacto ambiental ocupa el centro de atención. "En todo el mundo tendrán lugar fenómenos meteorológicos cada vez más violentos y cada vez más vinculados al cambio climático, que exigirán intervenciones militares, desde misiones de socorro a las víctimas de catástrofes naturales hasta operaciones de estabilización a gran escala".

Desde tiempos ancestrales, las civilizaciones se han afincado cerca de las fuentes de agua. Los ríos han servido para determinar en los mapas los límites entre países, más que las divisiones políticas. En términos generales, las regiones problemáticas están allí donde varios países dependen del mismo río para satisfacer sus necesidades básicas y han fracasado en adoptar un régimen equitativo para compartir el suministro. No es asunto pequeño. Ningún líder dejará a su país sin agua. De acuerdo con la ONU, casi la mitad de la población mundial vive en las cuencas de los 263 ríos que cruzan alguna frontera internacional.



Web BBC. Mapa mundial con zonas de escasez de agua dulce.

"El petróleo es visto como una materia prima 'estratégica' por muchos Estados poderosos, algo por lo que están dispuestos a ir a la guerra", ha escrito Michael Klare en su libro *Resourcewars* (*Las guerras por los recursos: el nuevo panorama del conflicto global*). En 1985, Boutros Ghali, ex secretario general de las Naciones Unidas sentenció que la próxima guerra en Oriente Medio sería librada por el agua". Se equivocó, pues las dos guerras siguientes en Oriente Medio tuvieron el petróleo como agente determinante. Pero que el agua comienza a ser tenida en cuenta como recurso 'estratégico', es innegable. Hay razones que hacen pensar que pueden sobrevenir conflictos graves por el control del preciado líquido. Entre los principales indicadores tenemos:

- Crecimiento poblacional: Sobre todo en las regiones pobres. La actual población de 6.100 millones de personas para el año 2025 habrá tenido un incremento del 57%.
- Cambio climático: El calentamiento global, por concentración de gases de efecto invernadero, se calcula que para 2080 podría duplicar los niveles actuales, provocando un aumento promedio de la temperatura de 2,5° C en general y de 4° C en las masas continentales.
- Contaminación: En los países del 'tercer mundo' el 90% de las aguas residuales se depositan sin tratamiento en ríos y arroyos. Y en los países industrializados se añaden millones de kilos de herbicidas e insecticidas.



BAP "Santillana" colaborando en labores SAR.

- Deforestación: La tala incontrolada hace que solo la quinta parte de las selvas del planeta sean sostenibles; y podrían llegar a desaparecer en las próximas décadas.

Analizando estratégicamente al Perú, los ámbitos de responsabilidad de la Marina de Guerra son variados y de características únicas, lo que demanda contar con medios y preparación diferentes para cada uno de ellos: en todo el dominio marítimo, hasta las 200 millas náuticas, y en los 9'270.000 km2 correspondientes al área de responsabilidad de Búsqueda y Rescate; al ámbito fluvial compuesto por 670.000 km2 de la cuenca amazónica, con más de 10.000 km de ríos navegables; al lacustre, con 4.996 km2 del lago navegable más alto del mundo; y al antártico, donde el Perú, como miembro consultivo del Tratado correspondiente, tiene intereses científicos, estratégicos y de proyección económica, sin contar con la responsabilidad en el ámbito internacional, en virtud de los Acuerdos suscritos por el Estado peruano. [1]

Como se menciona, esta diversidad de ámbitos demanda que la Marina de Guerra del Perú cuente con medios y entrenamiento especializados para cumplir las tareas asignadas en cada uno de ellos; medios y entrenamiento que no son permutables, pues, por ejemplo, las capacidades y entrenamiento de las Unidades Navales, marítimas por excelencia, muy difícilmente podrán ser empleadas en el ámbito fluvial amazónico ni lacustre, debido a sus características muy particulares, tanto de geografía como de hidrografía.



Buques patrullando el lago Titicaca.

En ese sentido, deben siempre existir fuerzas diseñadas para disuadir o contener las amenazas contra la integridad y soberanía territorial, y proteger los intereses nacionales. Estas fuerzas se sustentan en personal entrenado y motivado, con capacidades tecnológicas adecuadas, con una doctrina y organización que le dan ventaja sobre la amenaza.

Asimismo, con la finalidad de hacer frente a las nuevas amenazas internacionales, se debe buscar una seguridad cooperativa regional que sobrepase las capacidades individuales de los Estados, a fin de lograr la tan deseada "interoperabilidad", en la adecuación y estandarización de las doctrinas, técnicas y procedimientos de operación, así como en el continuo y elevado nivel de entrenamiento del Personal.

Referencia

1 Alm. Ricardo Arbocco Licetti (2003). Concepción estratégica de la Marina de Guerra del Perú.

